

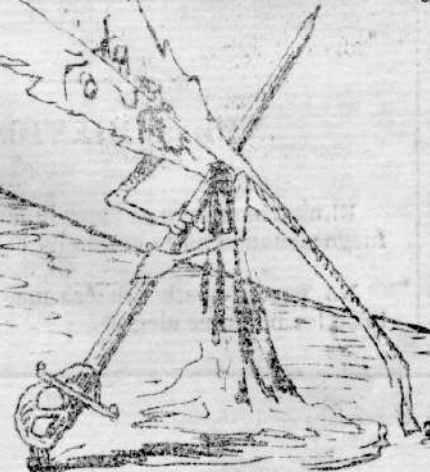
El Zambonino

600



Métrica Zambontina.

Si pretendes hacer alta figura
 y tu nombre alcansar en Venezuela,
 lo que aprendiste obvida de la escuela,
 y embayar esta métrica procura:
 Escribi á troche y noche, á la ventura,
 No sea por de la musa, Dale escuela,
 Libre de trabas al Olimpo vuela;
 No importa á la raron quede en clausura,
 Si te arriesgas en prosa, altisonante
 Revelle á toda luz y tremebrando
 Revolve á todo hinchado y campanudo sea.
 Fu estilo hinchado y campanudo sea.
 Si pultras el laúd, con resonante
 Y zambontino plectro asombra al mundo
 Y en verso y prosa matras la isea.



EDITORES-PROPIETARIOS

G. J. Arámburu—Heraclio Fernández

Caracas, Mayo 14 de 1876.

SINSONTES

(CRITICAS DEL ZANCUDO)

Cábele el honor de figurar con el número 1º en la Galería de *Sinsontes* venezolanos, al que bajo la firma *E.* ha dado en Cumaná el incomparable soneto que insertamos á continuación:

A MI AMIGO CONRADO.
SONETO.

¡ Quién pensara jamás, amigo mío,
Que pudiera una efímera distancia
Destruir el afecto y la constancia
Que otro tiempo su pecho me brindara !

¡ Quién creyera que tanta alevosía
Se asilara en el pecho de un amigo
Y de santa amistad bajo el abrigo
La hipócrita perfidia se encontrara !

No te fies, Conrado, á tus amigos
Que todo en este siglo es falsedad ;
Y la farsa más grande es la amistad.

¡ No te fies, Conrado, si no quieres
Más tarde lamentar por vuestro daño
Como yo algun horrible desengaño !

E.

CONTESTACIÓN DE CONRADO Á E.

¡ Quién pensara jamás, querido Ernesto,
Que fuera eterno manantial de llanto
Tanto verso rítmico, delirio tanto,
Para las Musas que tan mal has puesto!

¡ Quién creyera que hicieses tal denuedo
A las hijas de Apolo con tu canto ;
Y en lugar de la rima y de su encanto!
Recordasen tus líneas al Dijesto !

No te fies, Ernesto: esa bandola
Arrójala por tierra hecha pedazos,
Y no te pongas más en tal aprieto :

Pasteles no hagas más de esa vitola.
No tires al Olimpo esos planazos,
Ni produzcas jamás otro soneto.

Conrado.

Discurso pronunciado por el Zancudo en la solemne apertura del Jardín Zoológico del Bañl.

Señores, señoras y animales de todo jénero,
sexo y profesion.
Las turbulentas efemérides que relumbran

como radiosas estaláctitas en los profundos espacios del Progreso; los descollantes símbolos, reguladores prodromos de estas rejiones, nunca bien alabadas y póstumas; esos luminosos limbos que pueblan el ámbito sideral de las mansiones antropológicas y técnicas, son grande parte para que El Zancudo, que tiene la conciencia de ser el lejítimo representante de la teoría de Darwin, despliegue sus elictros ante vosotros y desarrolle en romboides y figuras prismáticas, como su imaginación, la novedad de esta apertura, lo extraordinario de este caso, lo singularmente significativo de esta asamblea *sui géneris*, para que no se crea, según el eminente Presbítero de marras, honra y prez de los animales bípedos; (Respétenos la sombra de Platon) que *somos árabes de naciones incultas*, y que á pesar de estar circulos de las atenciones gástricas de nuestra profesion olvidamos la responsabilidad y el cúmulo de grandes asuntos con que llenamos cuatro palabras en el párrafo que sigue.

Entramos en materia.—¿ Qué fué Nívive con su pompa; qué Babilonia y Corinto, y vosotros, Medos de mudables casas, Latinos de la media luna, Persas que paseásteis vuestros elefantes por las rejiones áridas del Cachemira é hicisteis decir á Alejandro: “*Hasta aquí me trajo el río*”!

Alzaos de vuestros mausoleos, montados sobre mastodontes, caballeros en hipocampos, espíritus volátiles que errais en las tinieblas de la sombra oscura, y responded á mis preguntas.

¿ La etimología de la palabra Zancudo, *Pterodactilus* (cita de Esopo), se halla en el libro de los Véedas ó fué suplantada allí por el pária temerario cuando ahogó Hércules á Acateon el Hijo de la Tierra?

¿ Ese Cudo á qué familia pertenece?

¿ Qué metáforas, ó mejor, qué metamorfosis sufrió esta familia en el tránsito por las aguas del Diluvio?

Lo veis; la respuesta se ha petrificado en vuestros labios, *Pallida mors aequo*.

Sufro al considerar vuestra ignorancia, ululato de vírjen, y endecha de paloma, y crujido de sierpe.

Cælo tonantem credidimus etc.

Me embarga esta ventrílocua emoción: siento lacerado el hueso *hioides* y aplazo para el Valle de Josafat la clasificación de las nuevas especies que han entrado en el Jardín Zoológico de la América Meridional del Sur.

Deus est Deus et Zancudus est. ... tema de la próxima sesión.

Yo iba á decir... pero no digo, porque en cuanto diga dirán que

He dicho.

PENSAMIENTOS

El matrimonio es al amor lo que el aire es al fuego; cuando no lo enciende, lo apaga.

No puede existir tristeza más profunda que la de los hombres alegres.

EL ZANCUDO

"LA JUVENTUD" Al Colegio de la Ascension.

por Manuel F. Azpurúa

Polka
INTRODUCCION

PIANO *f*

POLKA

pp *f* *p*

1^a vez *2^a vez*

1^a *2^a* *con 8^a.*

con elegancia

pp

EL ZANCUDO

CONCIERTOS DE LA VIDA .



Un bajo-(á la puerta) Una limosna.
Un barítono (arregando los perros) Cójelo!
Coro de perros—¡Jau! jau! jau!